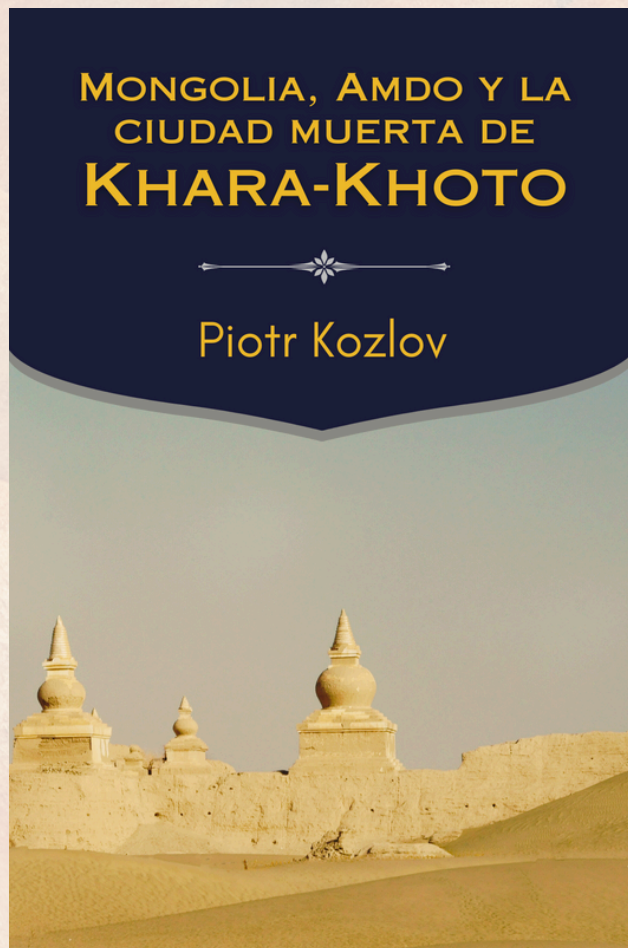


Dosier de prensa

Mongolia, Amdo y la ciudad muerta de Khara-Khoto

Piotr Kozlov



El relato inédito en español de la expedición «Mongolia-Sichuan» de 1907-1909, cuyo mayor logro fue haber ubicado las ruinas de la ciudad de Khara-Khoto



Ecos de Oriente

Biografía del autor



Retrato de Kozlov (año 1914)

Piotr Kuzmich Kozlov fue un destacado explorador, geógrafo y naturalista ruso que vivió entre 1863 y 1935. Nacido en la región de Smolensko, Kozlov desarrolló desde joven un profundo interés por la exploración y las ciencias naturales, lo que lo llevaría a convertirse en una figura clave en la exploración de Asia central y Mongolia a finales del siglo XIX y principios del XX. Kozlov inició su carrera como explorador bajo la tutela del renombrado Nikolái Przewalski, participando en varias de sus expediciones a Asia central.

Tras la muerte de Przewalski en 1888, Kozlov continuó su legado, liderando sus propias expediciones a regiones poco conocidas de Mongolia, Tíbet y China occidental. Estas expediciones, realizadas bajo los auspicios de la Sociedad Geográfica Rusa, contribuyeron significativamente al conocimiento geográfico, biológico y etnográfico de estas áreas.

Uno de los logros científicos más notables de Kozlov fue el descubrimiento de la ciudad en ruinas de Khara-Khoto en 1908. Esta antigua ciudad fortificada, ubicada en el desierto de Gobi, fue una vez un importante centro comercial de la dinastía tangut (o Xi Xia) occidental. El descubrimiento de Kozlov reveló una gran cantidad de artefactos, manuscritos y obras de arte, y es considerado uno de los más importantes hallazgos arqueológicos de principios del siglo XX en Asia central.

Además de sus descubrimientos arqueológicos, Kozlov realizó importantes contribuciones a la zoología y la botánica. Durante sus expediciones, recolectó numerosos especímenes de flora y fauna, muchos de los cuales eran desconocidos para la ciencia occidental en ese momento. Sus colecciones y observaciones ayudaron a ampliar significativamente el conocimiento sobre la biodiversidad de Asia central y Tíbet, incluyendo el descubrimiento de varias especies nuevas.

Kozlov también se destacó por sus detallados estudios etnográficos de los pueblos de Mongolia y Tíbet. Sus observaciones y escritos proporcionaron valiosa información sobre las costumbres, tradiciones y modos de vida de estas culturas, en un momento en que eran poco conocidas en Occidente.

A lo largo de su carrera, Kozlov publicó numerosos trabajos científicos y libros de viajes que documentaron sus expediciones y hallazgos. Estos escritos no solo contribuyeron al conocimiento científico, sino que también inspiraron a futuras generaciones de exploradores y científicos. Por sus contribuciones a la geografía, arqueología y ciencias naturales, Kozlov recibió numerosos reconocimientos, incluyendo medallas de la Sociedad Geográfica Rusa y otras instituciones científicas internacionales, consolidando su lugar como uno de los exploradores más importantes de su época.

La expedición «Mongolia-Sichuan»

Resumen del origen y objetivos de la expedición

La expedición dirigida por Kozlov en 1907-1909, también conocida como expedición «Mongolia-Sichuan», fue una empresa multidisciplinar que combinó la exploración geográfica, la arqueología, la etnografía y la diplomacia.

Más allá de motivos puramente científicos, este viaje de exploración perseguía un interés geopolítico. Esta expedición se enmarcó dentro del largo conflicto entre los imperios británico y ruso por la supremacía en Asia central, conocido como el «Gran Juego», que tuvo lugar en los siglos XIX y principios del XX. Por lo tanto, el viaje de Kozlov también sirvió al Imperio ruso como un instrumento con el que recabar información estratégica acerca de China y Tíbet.

En general, el equipo de Kozlov se dedicó a las siguientes tareas:

1. Exploración geográfica: Kozlov buscó cartografiar regiones inexploradas de Mongolia y el Tíbet, recolectando datos sobre la geología, la flora y la fauna de estas áreas.
2. Investigación arqueológica: Uno de los objetivos primordiales fue la búsqueda y el estudio de yacimientos arqueológicos, especialmente aquellos relacionados con la Ruta de la Seda y las antiguas civilizaciones de la región. Khara-Khoto, ciudad en ruinas de cuya existencia sólo se conocían rumores, fue un objetivo clave; pero Kozlov también exploró otros sitios arqueológicos de gran importancia como la isla del lago Kokonor.
3. Estudio de las culturas locales: El explorador ruso estaba interesado en conocer y documentar las culturas de los pueblos nómadas y sedentarios que habitaban estas regiones. Esto incluía el estudio de sus lenguas, costumbres, religiones y formas de vida.
4. Recolección de objetos de arte y manuscritos: Kozlov buscaba enriquecer las colecciones de los museos rusos con objetos de arte, manuscritos budistas y otros artefactos de valor histórico y cultural.
5. Fortalecimiento de las relaciones diplomáticas: La expedición también tenía un componente político, ya que buscaba estrechar lazos entre Rusia y Tíbet, que había sido invadido por Gran Bretaña en 1903-04.

Primera Etapa

De Urga a Khara-Khoto a través del desierto de Gobi

Kozlov inicia su expedición en Urga (actual Ulán Bator), capital de Mongolia. Desde este punto, se adentra en el vasto y árido desierto de Gobi, enfrentándose a las inclemencias del tiempo y a los desafíos de la navegación en un terreno hostil para las caravanas. Esta primera etapa es crucial, pues sirve como introducción al rigor y la determinación del explorador ruso ante las adversidades del viaje.

La travesía a través del Gobi es un testimonio de la resistencia humana y de la capacidad de adaptación a entornos extremos. Kozlov y su equipo deben superar dunas de arena, oasis escasos y temperaturas extremas para alcanzar su primer objetivo: la enigmática ciudad de Khara-Khoto.



Para poder dar con la ubicación exacta de Khara-Khoto, Kozlov negociará con el jefe local. A cambio de diversos regalos, la expedición obtiene el permiso necesario para avanzar por los dominios del jefe mongol y comenzar una excavación inicial por un breve periodo de tiempo.

A medida que nos acercábamos a nuestro ansiado objetivo, aumentaba nuestra emoción. Después de tres kilómetros, cruzamos un antiguo lecho seco con troncos de árboles deshidratados, tendidos a lo largo, afilados por la arena y el viento [...]

Finalmente, apareció la ciudad de Khara-Khoto propiamente dicha, ubicada en una terraza baja de areniscas duras y grano grueso [...]

La vista de la ciudad estaba oscurecida por altas colinas de arena; pero cuando llegamos a la terraza, Khara-Khoto se mostró en todo su esplendor.

Segunda Etapa

De Khara-Khoto a Dingyuanying

Después de explorar de modo superficial la ciudad muerta de Khara-Khoto, Kozlov y su equipo emprenden un nuevo desafío: cruzar el yermo desierto de Alashan (Helan) hasta alcanzar la ciudad de Dingyuanying (actual Bayanhhot).



CARAVANA CAMINO A DINGYUANYING

...haber descubierto las ruinas de Khara-Khoto, fue como un sueño hecho realidad. Ante nosotros se alzaba el difícil y poco atractivo desierto de Alashan, que se extendía a lo largo de quinientos sesenta kilómetros hacia el sudeste —una especie de océano seco, arenoso y pedregoso, plagado de olas de crestas y colinas, semejantes a las olas del mar—. Nuestro barco del desierto —una caravana de camellos— debía cruzarlo en veinticinco días, incluyendo dos días extra debido a las tormentas de polvo y nieve.

Una vez completada la travesía hasta Dingyuanying, Kozlov y los integrantes de la expedición pasaron el tiempo reponiendo fuerzas, escribiendo cartas a sus seres queridos y ordenando los diversos especímenes de la colección natural que debían ser enviados a San Petersburgo. La siguiente etapa les llevaría en dirección suroeste, hacia la ciudad de Xining, en la provincia china de Qinghai.

Tercera Etapa

De Dingyuanying a Xining y el monasterio de Kumbum

Tras superar los desafíos de la cordillera de Alashan, Kozlov y su equipo se dirigen hacia Xining, una importante ciudad en la provincia china de Qinghai. Esta etapa del viaje los lleva a través de paisajes variados, desde altas montañas hasta fértiles valles.

Uno de los puntos culminantes de esta etapa es la visita al monasterio de Kumbum. Este monasterio budista tibetano fue, y sigue siendo, uno de los más importantes de la región y alberga una gran cantidad de artefactos religiosos y culturales. Kozlov y su equipo aprovecharán esta oportunidad para estudiar la arquitectura del monasterio, examinar sus colecciones y documentar las prácticas religiosas de los monjes.



Kumbum parece esconderse en las montañas que lo rodean en forma de anfiteatro; sus templos históricos con tejados dorados, estupas blancas y viviendas de monjes están diseminados en pintorescos grupos en las empinadas laderas de las alturas, diseccionadas por profundos barrancos secos; en el fondo de estos barrancos, cerca de pozos con agua pura y clara, crecen esbeltos álamos que elevan sus orgullosas copas en lo alto hacia las orillas.

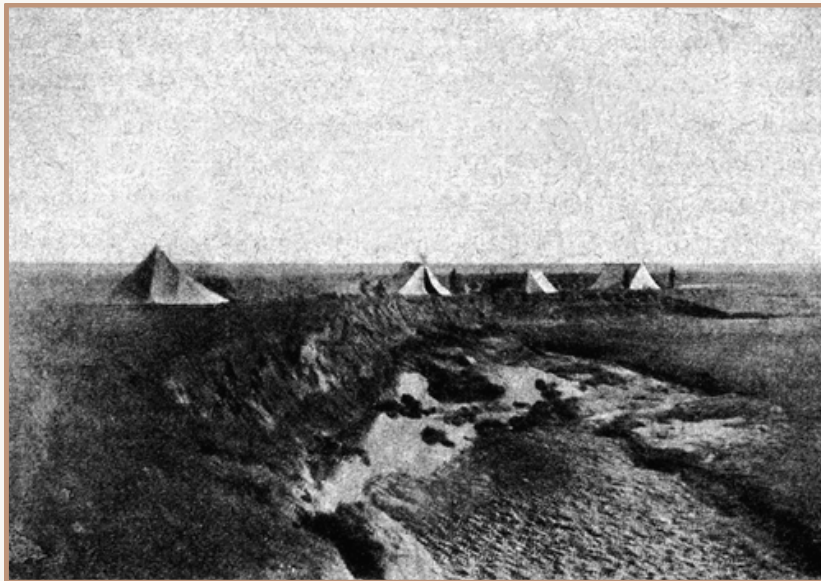
Tras una breve estancia en Kumbum, Kozlov y sus hombres ponen rumbo hacia el siguiente objetivo: el lago Kokonor o Qinghai, del que harán diversos sondeos geográficos y geológicos.

Cuarta Etapa

Lago Kokonor y la isla de Kuisu

Desde Xining, Kozlov y su equipo marchan hacia el este, al majestuoso lago Kokonor (Qinghai), el lago salado más grande de China. Esta etapa estará marcada por la exploración geográfica y científica.

Al llegar al lago, Kozlov y sus compañeros emprenden diversas mediciones geográficas para determinar la altitud, la profundidad y la extensión del lago. Además, completan estudios sobre la composición del agua y la flora y fauna de la región. Uno de los puntos álgidos de esta etapa es la visita a la isla de Kuisu, ubicada en el centro del lago. Esta isla, con su monasterio budista, monjes ermitaños y sus antiguas ruinas, se convertiría en un lugar de gran interés tanto religioso como arqueológico.



CAMPAMENTO A ORILLAS DEL LAGO KOKONOR

Los monjes eran ancianos, pero ni mucho menos viejos. El primero de ellos, evidentemente el más joven, estaba bien afeitado y tenía el aspecto de un servidor ordinario de Buda.

Los demás hacía tiempo que habían dejado de preocuparse por su apariencia; sus crecidos cabellos sobresalían en distintas direcciones, dándoles un aspecto peculiar. Estos monjes eran evidentemente tibetanos, el primero y el segundo eran los típicos morenos, el tercero tenía la piel y el pelo más claros. El aspecto del último ermitaño recordaba realmente a un hombre salvaje; tenía ojos de mirada desorbitada y sus dientes le sobresalían de la boca.

Quinta Etapa

Monasterio de Labrang y regreso a Khara-Khoto

Después de explorar el lago Kokonor y la isla de Kuisu, Kozlov y su equipo se dirigen hacia el monasterio de Labrang. Este importante centro budista tibetano, ubicado en la provincia de Gansu, era conocido por sus extensas colecciones de arte y manuscritos. Kozlov y sus compañeros pasarán un tiempo considerable estudiando las enseñanzas budistas, examinando las colecciones del monasterio y documentando la vida cotidiana de los monjes.

A continuación, por orden expresa de la Sociedad Geográfica Rusa, el equipo regresa a Khara-Khoto. Las noticias del descubrimiento de la «ciudad muerta» provocan un cambio de planes, y se decide realizar una excavación más exhaustiva en Khara-Khoto aprovechando los recursos de la expedición. Esta segunda excavación permitirá descubrir nuevos artefactos y obtener una comprensión más profunda de la antigua cultura tangut.



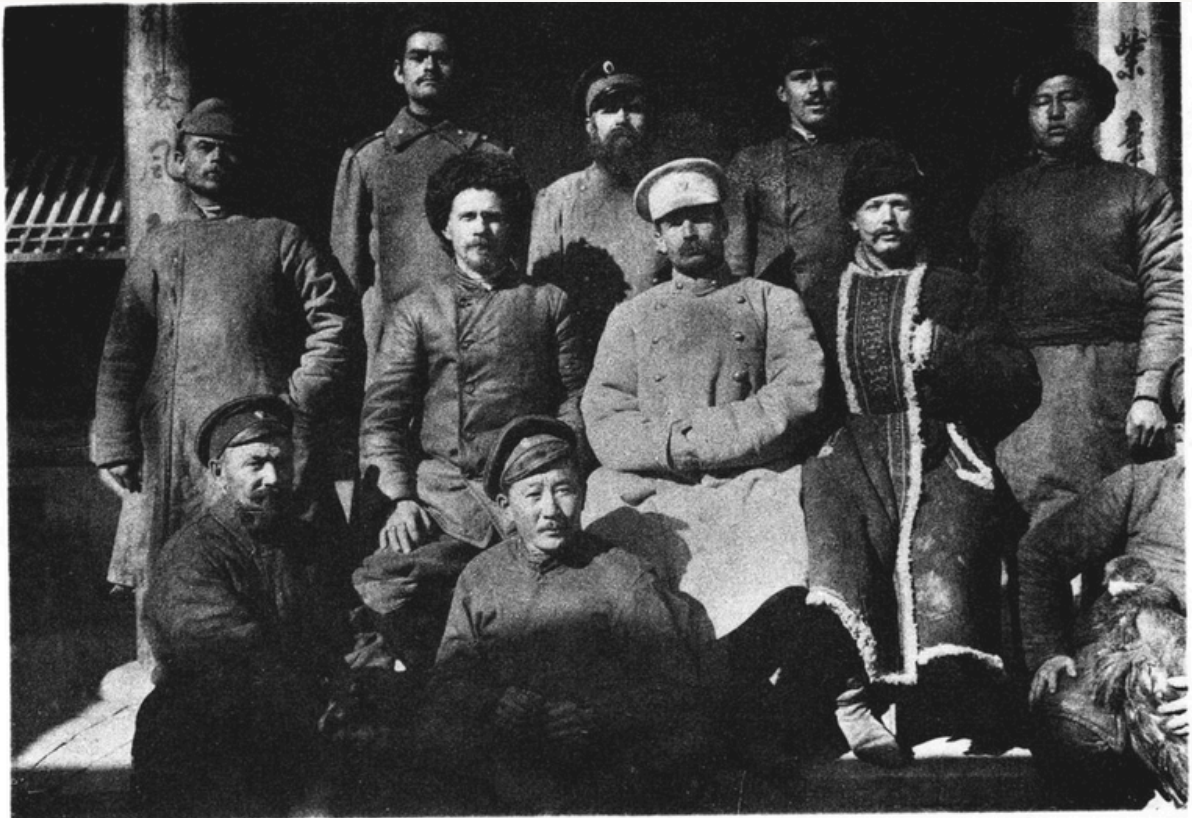
MONJES BUDISTAS EN LABRANG



ALTAR BUDISTA EN KHARA-KHOTO



Algunas ilustraciones



KOZLOV CON LOS INTEGRANTES DE LA EXPEDICIÓN



RUEDA DE ORACIÓN



FIGURAS EXTRAIDAS DE KHARA-KHOTO

Claves del libro

Mongolia, Amdo y la ciudad muerta de Khara-Khoto es una obra **inédita** en español. En ella, el explorador ruso Piotr Kozlov describe el viaje y los logros de la expedición «Mongolia-Sichuan» de 1907-09. Escrito en un estilo directo y detallado, el libro destaca por su meticulosa descripción de los hallazgos arqueológicos, naturales, geográficos y etnográficos de la expedición.

Además, esta obra es un valioso recurso para aquellos interesados en arqueología, historia y etnografía, gracias a los detallados análisis de los hallazgos en Khara-Khoto y el monasterio de Labrang. La pasión de Kozlov por la exploración y su respeto por las culturas locales hacen de este libro una lectura imprescindible para cualquier amante de los viajes y la aventura.

La lectura de la presente obra de Kozlov, Mongolia, Amdo y la ciudad muerta de Khara-Khoto me ha dejado gratamente impresionado. Está escrita de manera sencilla, vívida y concienzuda. Kozlov se formó en la escuela de Przewalski: es un investigador fiel, muy preciso y absolutamente fiable. Por eso es de gran valor que ahora finalmente se dé a conocer este libro.

Sven Hedin (Prólogo edición alemana de 1925, Verlag Neufeld & Henius)

Esta edición contiene:

- 254 ilustraciones originales en blanco y negro
- 6 mapas que muestran las principales etapas de la expedición
- Notas explicativas del editor

ISBN: 978-1-0686007-1-5

Para más información contactar con:

Daniel Hernández

hola@ecosdeoriente.com